



## ASAMBLEA PROVINCIAL DEL PARTIDO EN CAMAGÜEY

# Más que recursos, se necesitan orden, disciplina y exigencia

Miguel Febles Hernández

CAMAGÜEY.—¿Por qué no utilizamos de forma óptima los recursos y las capacidades instaladas? ¿Por qué nos excedemos en gastos de materiales y pagos de salarios sin respaldo productivo? ¿Por qué no respetamos el presupuesto y cumplimos con los ingresos planificados?

Tales interrogantes, expuestas en el Informe Central por Julio César García Rodríguez, primer secretario del Partido en Camagüey, sirvieron para encauzar la participación de los delegados a la Asamblea Provincial de la organización en ese territorio, que puso la mira esta vez sobre los temas vinculados con la producción de alimentos y la eficiencia económica, en armonía con los acuerdos y decisiones del Sexto Congreso.

“Para actualizar nuestro modelo socialista e implementar nuevas medidas, precisa el documento, se necesitan recursos materiales y financieros, pero sobre todo orden, disciplina, exigencia y ejemplaridad en el actuar de los cuadros, así como un mayor respeto hacia el trabajo, el incremento de la productividad y el ahorro de recursos.”

Presente en el evento, José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Comité Central del Partido, explicó que el análisis no puede abarcar a todos los sectores y organismos; sin embargo, la esencia del problema sí es aplicable de manera general, pues cuestiones similares ocurren en muchos lugares sin un enfrentamiento resuelto y efectivo.

Si de cambio de mentalidad se habla, comentó, el enfoque de cada asunto tiene que ser integral, no perderse en un mar de cifras, comparaciones y generalizaciones, sino “definir claramente qué pasó, por qué se falló, qué dejamos de hacer, en qué no tuvimos la suficiente previsión, qué medidas se adoptarán para que no se repita lo sucedido y quién es el responsable del incumplimiento”.

## LA GANADERÍA: PRINCIPAL PROBLEMA ECONÓMICO

Bajo ese prisma enrumbó el debate en torno a las dificultades que atraviesa la ganadería camagüeyana, no obstante el ligero y sostenido crecimiento de la masa y el incremento de la producción lechera, que en los últimos tres años superó los 100 millones de litros.

Jorge Salas Rodríguez, asociado a la Cooperativa de Créditos y Servicios José Antonio Echeverría, expuso que si bien los resultados generales pueden considerarse alentadores, existen reservas no explotadas suficientemente que impiden que los ritmos de crecimiento sean superiores.

Mencionó al respecto la falta de una sólida base alimentaria para el ganado: “Eso es algo que ha costado mucho trabajo, si se tiene en cuenta que hay que prepararse para un periodo de más de ocho meses de sequía. Hemos mejorado, pero ya tenemos este año 66 muertes por no facilitar la cantidad de comida que necesitan los animales”.

La intervención del campesino motivó un fluido intercambio con el también Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, quien manifestó que hay quienes a cada rato “descubren” que hay sequía y que hay lluvia: “No dicen autocríticamente que se han dormido, que han puesto miles de pretextos para no cumplir y poder contar con reserva de comida para los peores momentos”.

Jorge García, presidente de la Cooperativa de Producción Agropecuaria Remigio Riverón, de Guáimaro, aseguró que para resolver tales problemas se necesita que cada tenedor de ganado sienta y padezca por su rebaño. “Aunque estamos lejos de sentirnos satisfechos, hace dos años que no nos roban ni nos matan una res y eso que contamos con más de 1 200 cabezas”.

Antonio Delgado Sánchez, presidente de la ANAP en Camagüey, puntualizó el creciente papel del sector cooperativo-campesino, bajo cuya atención se encuentran hoy alrededor de 363 000 cabezas de ganado, por lo que se multiplica también su responsabilidad en la protección y en la respuesta productiva, que está llamada a ser mucho mayor.

Varios de los delegados coincidieron, además, en la necesidad de extremar la exigencia por la calidad de la leche, asunto no resuelto, si se tienen en cuenta los pagos millonarios destinados a su compra y el negativo estado final del producto que llega a las plantas pasteurizadoras y luego a la población.

Álvaro Aguilar, director de la Empresa Agropecuaria de Jimaguayú, reconoció tal situación y expuso las medidas que se aplican, entre ellas el mejoramiento de las condiciones higiénico-sanitarias del ordeño, la habilitación de nuevos centros de enfriamiento y el incremento de las pruebas a los productores para pagar estrictamente según la calidad y no por encima.

Al reflexionar sobre el tema de la ganadería, cuyo peso para el país resulta decisivo, Julio César García Rodríguez, máximo dirigente del Partido en Camagüey, señaló que las cifras en el orden productivo no pueden engañar: hay que reconocer que ese es el principal problema económico, social y moral de la provincia, y como tal hay que enfrentarlo y resolverlo.

“Es verdad, agregó, que falta combustible, que la maquinaria está deteriorada, pero cuando aparecen el petróleo y los tractores, tampoco se rotura la tierra. Cambiar para este sector significa no seguir chocando con los mismos problemas de año en año en la reproducción, en el control de la masa y en la garantía de alimentación animal.”

Los delegados analizaron igualmente los resultados de la recién finalizada zafra azucarera, que culminó con el cumplimiento del plan previsto y favorables índices de eficiencia industrial y energética, aunque marcada aún por los bajos rendimientos cañeros que impiden una más rápida y definitiva recuperación del sector en la provincia.



FOTO: ORLANDO DURÁN HERNÁNDEZ

## OTROS ESPACIOS DE INFLUENCIA DEL PARTIDO

Similar espíritu crítico prevaleció durante el análisis de otros asuntos que inciden sobre la vida económica de la provincia, que si bien al cierre del primer trimestre del año asegura el cumplimiento del plan de producción mercantil y se ajusta a los gastos planificados, queda por debajo en los ingresos, lo que motiva un déficit presupuestario para la etapa.

Tras afirmar que se ha ganado en disciplina en el manejo de las cifras asignadas, Pablo Peribáñez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular en Santa Cruz del Sur, reconoció que falta iniciativa, creatividad y empuje por parte de las entidades responsabilizadas con el incremento, en cantidad y calidad, de las ofertas de bienes y servicios a la población.

Yenima Joba Bolaños, delegada por Jimaguayú, se refirió también al atraso acumulado en el pago de los equipos electrodomésticos por una parte de la población, cuyo monto debe ingresar a los presupuestos territoriales, pero que por falta de exigencia de los organismos responsabilizados, los niveles actuales de recaudación no son los adecuados.

A partir de ejemplos concretos, en el transcurso del debate se mencionaron otras muchas insuficiencias presentes en el quehacer económico de las empresas y unidades presupuestadas, que lastran los resultados de la provincia y ante lo cual los núcleos y los militantes deben ejercer su influencia de forma más enérgica y combativa.

“El Partido, a su vez, tiene que exigirle responsabilidades a la administración. Tenemos que dejar de ser las muletas de la administración, de estar resolviéndole los problemas, de estar poniendo de acuerdo a dos administrativos para que cumplan lo que es su obligación”, comentó la delegada Ana Hernández Mur.

“Ese es el Partido, añadió, que encabe-

za el proceso de transformaciones que tenemos por delante, por lo que los militantes estamos obligados a cambiar también nuestra forma de actuar en la misma medida en que el escenario económico del país cambia.”

En tales términos se pronunció finalmente Olga Lidia Tapia Iglesias, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, quien en las conclusiones llamó a incorporar a los métodos de trabajo de la organización un estilo cada vez más participativo en la toma de decisiones, despojado de formalismos que nada tienen que ver con la esencia misma del trabajo partidista.

“Durante los debates y en el propio Informe, agregó, hay una expresión de conciencia en la identificación de los problemas, causas y responsables, pero el gran reto que tiene esta provincia está precisamente en cómo cambiar y transformar los mismos, en cómo lograr que los camagüeyanos todos se conviertan en protagonistas activos de esos cambios.”

“En los meses que restan hasta la Conferencia Nacional, anunció, habrá que reflexionar profundamente acerca de cómo democratizar más la actividad interna del Partido y que su labor sea cada vez más fresca, atractiva y productiva, alejada de esquemas y actitudes burocráticas.”

Esas y otras muchas tareas tendrá ante sí en lo adelante el nuevo Comité Provincial del Partido electo, al frente del cual fue ratificado como primer secretario el compañero Julio César García Rodríguez.

Asistieron también al magno evento de los comunistas camagüeyanos, José Ramón Balaguer Cabrera, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido; Homero Acosta Álvarez, secretario del Consejo de Estado, y el Comandante Faure Chomón Mediavilla, integrante del Comité Central, entre otros dirigentes.